

## ANIMALES A BORDO DE NAOS Y GALERAS

*Extraído y adaptado del artículo “Animales embarcados en naos y galeras catalanas durante la Baja Edad Media”, autor Marcel Pujol i Hamelink. Revista de Historia Naval núm. 154, del IHCN)*

Hoy vamos a hablar sobre los animales que se embarcaban entre los siglos XIII y XVI y cuáles eran sus funciones a bordo de los buques de mayor porte, tanto en el Atlántico como el Mediterráneo. Destacan el caballo, el gato y las ratas. Además de estos tres, embarcaban animales exóticos, importantes regalos en las relaciones diplomáticas con los estados musulmanes del Norte de África y Próximo Oriente.

La actividad de la Corona de Aragón por el Mediterráneo, Mar Negro y Atlántico, con motivos tanto comerciales como político-diplomáticos y militares, durante esos siglos, implicó también la presencia de animales a bordo.

Los animales tenían funciones de carga o de arma. El caballo nos viene a la mente en los barcos por su vinculación con la figura del caballero. La rata, por otro lado, fue la causante de una catástrofe demográfica padecida en Europa en el S. XIV: la Peste Negra.

Veamos ahora los distintos tipos de animales.

**Animales como polizones.** Son los embarcados sin conocimiento o consentimiento de sus tripulaciones. Eran perjudiciales para la tripulación, la carga y la propia nave. Las ratas, por ejemplo, comen prácticamente todo lo que encuentran. Otros nada bienvenidos eran los escarabajos, gusanos y otros insectos que aparecen en el cargamento, además de los parásitos que acompañan a las personas y a los animales, que pueden llevar consigo pulgas, garrapatas, piojos, chinches, etc.

Los peces acompañan a los barcos, pero con un efecto positivo, pues sirven de alimento. Por el contrario, los moluscos que se adhieren al casco lo degradan y pueden llegar a provocar vías de agua. Importancia tiene la broma –*Teredo navalis*–, es decir, el gusano que penetra en las tablas del forro y consume su interior, convirtiendo la madera en una estructura agujereada como una esponja. Por último, están las aves que utilizan el barco para reposar, durante sus viajes migratorios.

**Animales como tripulación.** El gato, cuya función era eliminar ratas. Pero había otro animal, aún más efectivo: la comadreja. Pequeño carnívoro que se metía por todos los recovecos y madrigueras de las ratas, eliminando a hembras y crías.

**Animales como alimento.** Eran los cerdos, ovejas, gallinas, pollos, perdices y otras aves de corral.

**Animales como carga.** El caballo formaba parte del ejército por mar hacia los dominios insulares de las Baleares, Sicilia, Cerdeña, el Norte de África e Italia, para la conquista y saqueo de ciudades y territorios. Distingamos que las flotas de guerra, de galeras contra galeras enemigas, no llevaban caballos. Sí, en cambio, las flotas dedicadas al saqueo de costas y las de conquista de nuevos territorios enemigos.

En las flotas de conquista se podían embarcar hasta 150 caballos en una nave. Sus consumos eran importantes. En cierta documentación de 1429 sobre un tránsito de Barcelona a Sicilia de 14 días, se puede leer que por cada caballo se embarcaba un tonel de 480 litros de agua, lo que indica un consumo diario de 34 litros. Recordemos que en una galera cada remero consumía alrededor de 8 litros entre agua y vino al día.

No se transportaba únicamente animales por su función militar, como mercancía, o como animales de compañía, sino que también se transportaban como regalo. En las relaciones diplomáticas entre el rey y los diferentes mandatarios estatales se solían intercambiar regalos y, muy a menudo, consistían en animales (caballos, rapaces y animales exóticos).

De todos los animales exóticos hay uno que destaca: el león. También se transportaban animales peligrosos como guepardos, leopardos, ginetas, civeta o gato de Algalia, osos, serpientes, gatos salvajes, linceos, mientras otros no tan peligrosos como halcones y otras rapaces, loros, papagayos, monos, camellos, cérvidos, muflones, avestruces, faisanes, francolines, urogallos, pavos reales, jirafas, elefantes y peces.

Para finalizar este artículo, citaremos una anécdota. Francesc Eiximenis narra el uso de leopardos utilizados como armas en batallas navales, citando que en el siglo XIII eran lanzados a los barcos abordados, mordiendo, arañando e hiriendo a la tripulación. En consecuencia, a causa del olor de la sangre, las ratas salían de sus madrigueras, mordiendo a los malheridos hasta provocar su muerte. Esta noticia es bastante fantástica, no es de un hecho real, pero podría estar relacionado con el uso de culebras, víboras, alacranes y lagartos, lanzados a la cubierta de un barco enemigo, tal como consta en la *Naumachica*, obra bizantina de León el Sabio.

### ***Capitán de Navío Eduardo Bernal González-Villegas, IHCN, Radio 5 Todo noticias***

Resumen.

La actividad de la Corona de Aragón en la Edad Media, por el Mediterráneo, Mar Negro y Atlántico, con motivos tanto comerciales como político-diplomáticos y militares, durante esos siglos, implicó la presencia de animales a bordo de sus embarcaciones de cuya presencia poco se ha hablado. No ha sido hasta las últimas décadas del siglo XX cuando ha aparecido una corriente que reivindica la historia compartida entre animales y humanos y, por tanto, el estudio de su convivencia y protagonismo.